

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIHUAHUA

FACULTAD DE ARTES

SECRETARÍA DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE
CHIHUAHUA**

ESPACIOS CONTENIDOS

POR:

EDGAR GUSTAVO VALVERDE TINTORI

TÉSIS PRESENTADA COMO REQUISITO PARA OBTENER EL GRADO DE

MAESTRO EN PRODUCCIÓN ARTÍSTICA

CHIHUAHUA, CHIH., MÉXICO

JUNIO DE 2026

ESPACIOS CONTENIDOS

POR:

EDGAR GUSTAVO VALVERDE TINTORI

TÉSIS DE PRODUCCIÓN ARTISTICA PRESENTADA COMO REQUISITO PARA

OBTENER EL GRADO DE

MAESTRO EN PRODUCCIÓN ARTISTICA

M. A. HUGO FERNANDO DE LEÓN FLORES

Director de proyecto

M. A. JANETTE MARÍA MENDOZA MÁRQUEZ

Asesor

M. A. EVELYN ROCÍO GIRÓN VELÁZQUEZ

Asesor

M. A. RAÚL VALLES GONZÁLEZ

Asesor

Índice

Resumen	pág. 6 – 8
Introducción.....	pág. 9 – 10
Marco Teórico.....	pág. 11 – 15
Capítulo 1. El Duelo.....	pág. 16 – 23
• Acción Participativa: Dispositivo de Interpelación Colectiva (Volantes de Vulnerabilidad)	pág. 20
• Manifestaciones Psicológicas del Duelo y Modelos Teóricos	pág. 22
Capítulo 2. Memoria y Duelo	pág. 24 – 28
Capítulo 3. El Recuerdo Desde el Objeto.....	pág. 29 – 33
Capítulo 4. Territorio y Deriva.....	pág. 34 – 37
• La Sensibilidad del Mapeo.....	pág. 38
Conclusiones.....	pág. 39 – 40
Memoria de Resultados	pág. 41 - 54
Bibliografía	pág. 55 – 57
Índice de imágenes	pág. 58
Índice de imágenes de referencia	Pág. 59

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIHUAHUA
FACULTAD DE ARTES
SECRETARÍA DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO

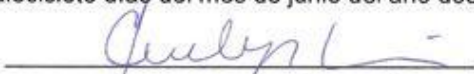
Los que suscriben, **Secretaría de Investigación y Posgrado de la Facultad de Artes, Director de Producción y Comité de Grado** hacen **CONSTAR** que la presente Tesis de Producción Artística:

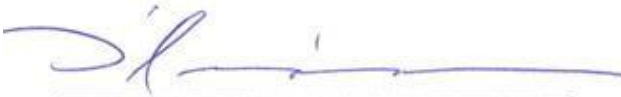
“ESPACIOS CONTENIDOS”.

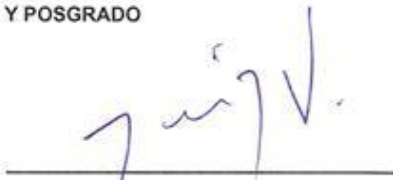
Reúne los requisitos exigidos por la normativa interna de la Secretaría de Investigación y Posgrado de la Facultad de Artes, por lo que es aceptado para su impresión y defensa, como requisito parcial para optar por el grado de Maestro en Producción Artística de la:

Lic. EDGAR GUSTAVO VALVERDE TINTORI

Se extiende la presente a los diecisiete días del mes de junio del año dos mil veintiséis


M.A. EVELYN ROCIO GIRÓN VELÁZQUEZ
SECRETARIA DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO


M. A. HUGO FERNANDO DE LEÓN FLORES
DIRECTOR DE TESIS


M. A. RAÚL VALLES GONZÁLEZ
ASESOR


M. A. JANETTE MARÍA MENDOZA MARQUEZ
ASESOR




M. A. EVELYN ROCÍO GIRÓN VELASQUEZ
ASESOR

En memoria de mi padre, Edgardo René Valverde González (1964-2021), a mi familia y amigos que me acompañan siempre.

Línea de investigación: vulnerabilidad, memoria y duelo.

Resumen

Los elementos presentes en este proyecto reconfiguran un espacio y su atmósfera, donde la vulnerabilidad no surge en el vacío, sino en entornos específicos. Los hospitales son un ejemplo paradigmático donde la vulnerabilidad es inherente debido a la atmósfera que los rodea. Esta referencia se utiliza en la obra para explorar la carga emotiva que proviene de la toma de conciencia ante la ausencia de algo o alguien. En este escenario, los elementos han sido dispuestos con un propósito específico, creando escenas en las que el tiempo se suspende en función de otro.

Bajo esta premisa, la investigación se expande a través del recorrido por cinco centros hospitalarios en los cuales se realizaron intervenciones efímeras. El cuerpo de obra resultante de este proyecto se despliega como un testimonio visual de los procesos de pérdida que utiliza la gráfica contemporánea como un lenguaje capaz de contener y materializar el vacío, transformando así el dolor individual en una experiencia colectiva y compartida.

"Espacios contenidos" es, fundamentalmente, una indagación memorial sobre la vulnerabilidad que proviene de la ausencia, que, desde una perspectiva fenomenológica, indica que vivimos en un espacio cargado de cualidades, percepciones y ensoñaciones, no en uno homogéneo y vacío (Foucault, 1967).

El objetivo principal de este proyecto es consolidar un cuerpo de obra visual a través de la producción gráfica contemporánea, utilizándola como un vehículo para reflexionar sobre la vulnerabilidad, la reconfiguración del paisaje, la memoria y el emplazamiento. A

través de las cualidades formales de la gráfica, recrearemos una atmósfera que nos guíe hacia la construcción de sucesos y genere un nuevo diálogo ensamblado desde nuestras experiencias y recuerdos; las imágenes presentadas, en su naturaleza técnica y discursiva, contraponen la familiaridad y el misterio que habitan en ellas.

Palabras clave: gráfica, vulnerabilidad, espacio, ausencia, memoria.

The elements present in this project reconfigure a space and its atmosphere, where vulnerability does not arise in a vacuum, but in specific environments. Hospitals are a paradigmatic example where vulnerability is inherent due to the atmosphere that surrounds them. This reference is used in the work to explore the emotional charge that comes from becoming aware of the absence of something or someone. In this setting, the elements have been arranged with a specific purpose, creating scenes in which time is suspended in response to another.

Based on this premise, the research expands through a tour of five hospitals where ephemeral interventions were carried out. The resulting body of work unfolds as a visual testimony to the processes of loss, using contemporary graphic art as a language capable of containing and materializing emptiness, thus transforming individual pain into a collective and shared experience.

"Contained spaces" is, fundamentally, a memorial inquiry into the vulnerability that comes from absence. From a phenomenological perspective, it indicates that we live in a space charged with qualities, perceptions, and reveries, not in a homogeneous and empty one (Foucault, 1967).

The main objective of this project is to consolidate a body of visual work through contemporary graphic production, using it as a vehicle to reflect on vulnerability, the reconfiguration of the landscape, memory, and place. Through its formal qualities, the overall aim is to recreate an atmosphere that guides us toward the construction of events and generates a new dialogue assembled from our experiences and memories; the presented images, in their technical and discursive nature, juxtapose the familiarity and the mystery that reside within them.

Keywords: graphic, vulnerability, space, absence, memory.

Introducción

La gráfica contemporánea es un medio poderoso para expresar y reflexionar sobre temas profundos y personales. Para mí, se trata de una forma de procesar y entender la memoria, el duelo y la vulnerabilidad ante la pérdida de mi padre. A través de mi obra busco capturar la complejidad y lo intenso que pueden llegar a ser estas emociones, creando escenarios que permitan a los espectadores conectar con ellas de manera profunda.

La memoria es un eje fundamental en mi obra, me interesa explorar los espacios y los objetos que pueden evocar recuerdos y emociones, y cómo pueden ser utilizados para construir y reconstruir nuestra identidad. Artistas como Christian Boltanski, Óscar Muñoz y Concha Martínez Barreto, quienes han trabajado extensamente con la idea de la memoria y el olvido, han formado parte de mis referencias, su uso de la fotografía y la instalación para crear atmósferas que evocan la memoria y la ausencia son particularmente relevantes para el desarrollo de mi trabajo.

El duelo ante la pérdida de un ser querido es una experiencia devastadora, que lleva una serie de procesos en diferentes etapas. Es así como la versatilidad de la gráfica y sus posibilidades visuales me llevan a utilizar el grabado, la litografía y la serigrafía para crear imágenes expresivas llenas de profundidad y complejidad.

Este proyecto es una exploración personal sobre la vulnerabilidad que surge cuando alguien falta. Me interesa crear un espacio y una atmósfera que invite al espectador a interpretarlos desde su propia experiencia. Para lograr esto, trabajo con elementos clave como la materia, el espacio, el trayecto y el tiempo. Al combinarlos, busco presentar una situación que el espectador pueda hacer suya y conectar con ella de manera personal. Quiero crear una atmósfera que nos invite a construir nuevos sucesos y generen un diálogo

basado en nuestras experiencias y recuerdos. Mi obra es un espacio tanto real como imaginario, definida por sus dimensiones y materiales como herramientas que me permiten jugar con diferentes prácticas y modalidades en torno a la imagen impresa, desde lo bidimensional hasta la instalación.

Lo que me motiva es conmover al espectador y que las piezas puedan ser tanto un consuelo para aquellos que han sufrido una pérdida similar como una inspiración a reflexionar sobre la importancia de la memoria y la vulnerabilidad. En este proyecto, las impresiones y las matrices son fundamentales en todas las fases de producción, desde el diseño hasta la estampación.

Marco Teórico

La vulnerabilidad ante la pérdida de un ser querido puede ayudarnos a entender mejor cómo las personas atraviesan y procesan el duelo. Cuando alguien experimenta una pérdida significativa, su cuerpo y mente reaccionan de manera compleja. El duelo es un proceso multifacético, por lo tanto, en el plano afectivo, la presencia de la negación y la tristeza intensa responde a los mecanismos de adaptación y asimilación de la pérdida descritos por Kübler-Ross (1969) y Worden (2018).

Por otro lado, las manifestaciones físicas como los problemas de sueño y el cansancio persistente no son meros síntomas colaterales, sino respuestas somáticas documentadas por Lindemann (1944), quien demostró que el estrés por separación genera un agotamiento orgánico severo. Ante esta vulnerabilidad integral, Neimeyer (2001) enfatiza la obligatoriedad del apoyo social, argumentando que la validación comunitaria es el eje que permite al doliente reconstruir el sentido de su experiencia. Aunque es un proceso natural, cada persona lo vive de manera diferente y no siempre sigue un patrón claro, así es que no se trata de ningún suceso patológico. Incluso hay quien sostiene que el duelo por la pérdida de un ser querido es un indicador de amor hacia la persona fallecida. No hay amor sin duelo por la pérdida.

La pérdida supone un quiebre profundo en la trama de nuestra existencia, un punto de inflexión que nos enfrenta a la cruda realidad de la ausencia irreversible de alguien significativo. La primera tarea en el proceso del duelo consiste en afrontar de lleno esta realidad: ha fallecido, se ha ido y no regresará. Implica reconocer lo imposible del reencuentro al menos en el plano terrenal de la vida como la conocemos. Es común buscar mecanismos de protección, como minimizar o negar su significado, donde la negación

ofrece un alivio pasajero del dolor psicológico agudo que conlleva la pérdida, el cual dificulta la reconfiguración de nuestra vida.

La Real Academia Española define al duelo como: "1. dolor, lástima, aflicción o sentimiento; 2. demostraciones que se hacen para manifestar el sentimiento que se tiene por la muerte de alguien".

Es un proceso natural que las personas experimentan después de la muerte de un ser querido (las causas de un duelo son varias, pero para efectos de este documento se utiliza únicamente el fallecimiento de alguien cercano). Sin embargo, la intensidad de las emociones, la duración del proceso y la resolución normal o no del mismo dependen de múltiples factores. Según Ramón Bayés (2006), la evolución del proceso del duelo depende de la valoración que haga el individuo, de las amenazas y privaciones que le suponga la pérdida y de los recursos que posea para afrontarla. Cada persona experimenta el duelo de manera única y personal. Aunque puede seguir pautas más o menos previsibles, el proceso es siempre idiosincrático y depende de la individualidad de cada persona.

Según Horowitz (1980), el duelo puede suponer una regresión intensa en la que las personas se perciben a sí mismas como inútiles, inadecuadas, incapaces, infantiles o personalmente en quiebra. Esto puede afectar significativamente la autoestima y la capacidad para funcionar en la vida diaria.

La sociedad marca el ritmo y los tiempos, e influye en la forma de gestionar el dolor que tienen sus miembros. Así, mientras en la naturaleza del hombre está inscrita una forma sana de elaborar el duelo, la sociedad actual se aleja de esta visión en un intento de evitar el dolor, lo que contribuye a su cronificación, pues el duelo se libera solo cuando se atraviesa (Losantos, S., 2022).

Podemos afirmar de manera rotunda que la muerte es la única certeza de la vida. Sin embargo, nuestra sociedad vive de espaldas a esta realidad. Hemos pasado de naturalizar la muerte a convertirla en un acontecimiento extraordinario y a externalizar su vivencia fuera de nuestras casas; de velar a los muertos en los hogares a velarlos en tanatorios, individualizando el proceso.

Con relación a los mitos que existen respecto al duelo, es importante tomar en cuenta que las creencias culturales y mitos sobre la muerte también juegan un papel importante a la hora de afrontarlo. "La muerte tiene una dimensión social y cultural que varía según el momento histórico, las costumbres, las creencias y la sociedad donde acontece y que puede influir facilitando o dificultando los procesos de duelo individuales de las personas" (Bermejo, J., et. al., 2016)

Como señala Bermejo (2016), quizás el duelo ante una pérdida nos confronta con dos verdades fundamentales: por un lado, el valor profundo del amor, y por otro, la trágica realidad de la soledad que caracteriza la condición humana. La muerte de un ser querido nos sitúa frente al misterio de la vida, mismo que impone un silencio que genera un vacío y, a su vez, nos invita a una reflexión inevitable y profunda. Experimentamos una sensación humana compleja.

C.S Lewis en menciona en *Una pena en observación*: "Nadie me ha dicho nunca que el dolor se parece tanto al miedo" (1961, p. 1). El espacio que antes estaba lleno de presencia, conversaciones, risas y momentos compartidos de repente se queda sin ese contenido y la ausencia se vuelve palpable, como si el aire mismo que respiramos hubiera cambiado. Este vacío se vuelve cotidiano y se manifiesta en los lugares que visitamos

juntos alguna vez, en los objetos y prendas que le pertenecían y que ahora parecen hablarnos en un susurro triste.

Algunas personas encuentran formas propias de transitar ese vacío, creando rituales pequeños para conmemorar fechas importantes o visitando lugares que evocan la memoria del ser querido, como si al darle forma a ese espacio de ausencia pudiéramos entenderla un poco mejor. En torno a sus reflexiones sobre el dolor, la pérdida y la nostalgia, la poeta mexicana Rosario Castellanos mencionó que la memoria es un acto de amor, un intento por rescatar lo que se desvanece.

Siguiendo esa tónica, hablar de cómo las personas logramos enfrentar, seguir adelante después de perder a alguien y adaptarnos al cambio es parte clave de la resiliencia; no se trata de que el dolor desaparezca por arte de magia, más bien, es aprender a vivir con él de otra manera. La resiliencia se puede definir, según los siguientes autores, como: "un conjunto de procesos sociales e intrapsíquicos que dan la posibilidad de tener una vida sana en un medio insano" (Rutter, 1993). Desde la perspectiva de Grotberg (2001, p. 20) es "la capacidad humana para enfrentar, sobreponerse y ser fortalecido por experiencias de adversidad". Melillo (2001) y Cyrulnik (2001) coinciden también con esta definición, dando importancia al hecho de salir de la adversidad transformado y fortalecido. Y según Luis Rojas Marcos (2010) "es la fuerza para encajar, resistir y superar la adversidad".

A partir de este enfoque, los factores protectores son características personales, relacionales y comunitarias que ayudan a reducir el efecto de las adversidades. Así pues, el enfoque resiliente intenta entender cómo las personas consiguen superar una adversidad y salir transformadas positivamente de ella, trabajando con las fortalezas de la persona y de su entorno. No consiste sólo en vencer y sobrepasar las dificultades, sino también en

beneficiarse de ellas. La resiliencia contribuye a la calidad de vida (Melillo, Estamatti y Cuestas, 2001) y es efectiva no sólo para enfrentar adversidades, sino también para afrontar la vida en sus distintos matices y experiencias, desarrollando herramientas desde la salud mental y emocional.

Capítulo 1. El Duelo

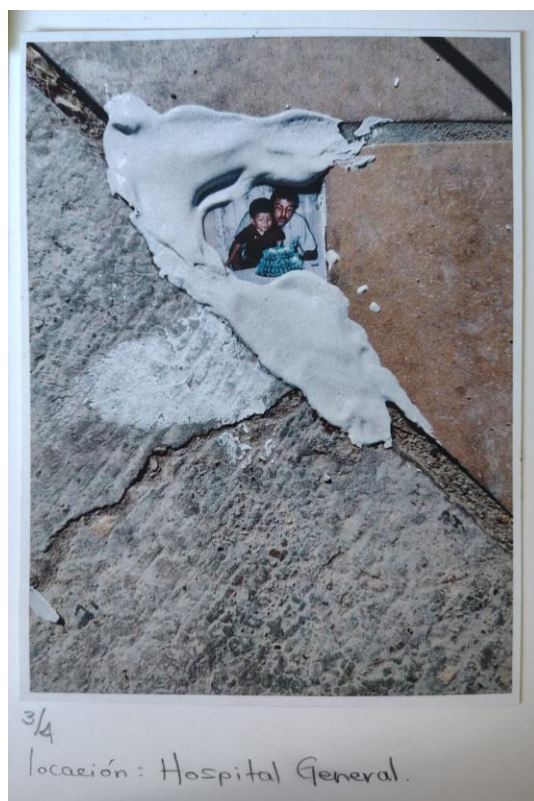
Cuando perdemos a alguien importante en nuestras vidas, podemos sentir que una parte de nosotros se ha roto. La cicatriz que queda es más que una simple marca física: es un recordatorio constante de la herida emocional que hemos sufrido; es un recuerdo permanente, pero también es un testimonio de nuestra capacidad de resiliencia y salir adelante; se convierte en parte de nuestra historia. Sanar una pérdida no significa olvidar, no es un proceso lineal, es un camino lleno de altibajos.

Según Gadamer, el dolor es una experiencia fundamental que afecta al ser humano en su totalidad, incluyendo el cuerpo y alma. El dolor puede ser una oportunidad para reflexionar sobre nuestra finitud y mortalidad (Gadamer, 2020, pp. 63-75).

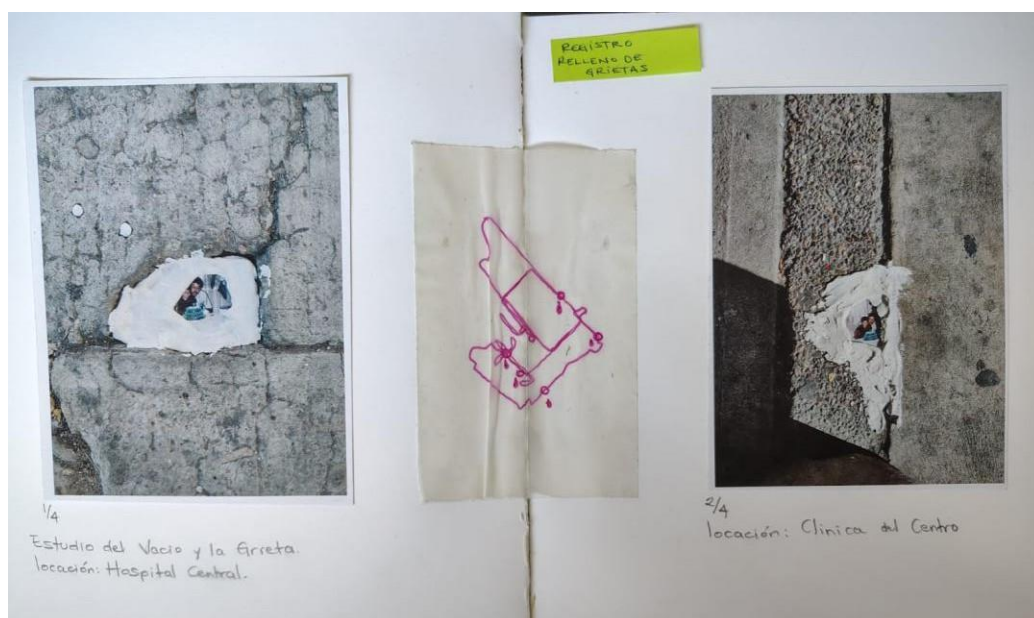
Registro de Intervención



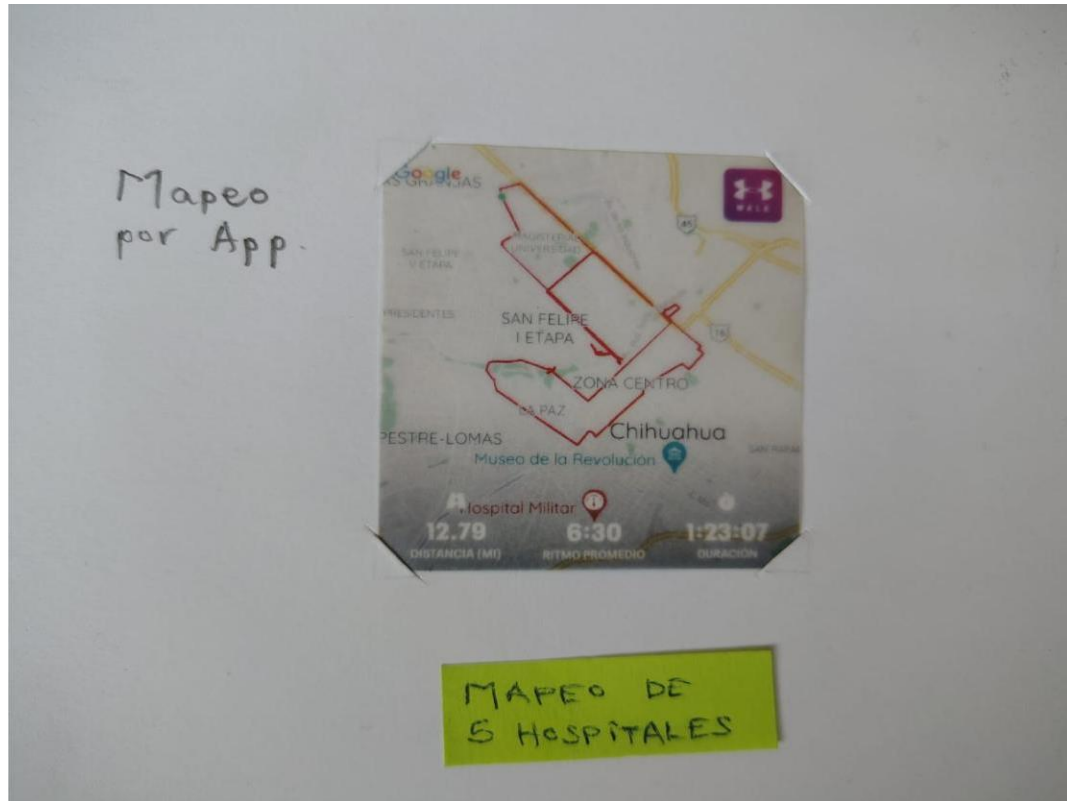
Intervención, grieta rellena con fotografía, locación: Hospital Central Universitario. Gustavo Tintori, 2022.



Intervención, grieta rellena con fotografía, locación: Hospital General Salvador Zubirán. Gustavo Tintori, 2022.



Intervención, grieta rellena con fotografía, locación: Hospital General Salvador Zubirán. Gustavo Tintori, 2022.



Las presentes piezas de registro fotográfico documentan una serie de intervenciones sutiles en el espacio público, específicamente en los perímetros de instituciones de salud (Hospital Central Universitario, Clínica del Centro, Hospital General, Clínica 33 e ISSSTE). Dichas locaciones, además de representar zonas de vulnerabilidad y fungir como contenedores públicos de dolor, se intervinieron a partir del emplazamiento personal desde que mi padre habitó estos espacios debido a su condición médica.

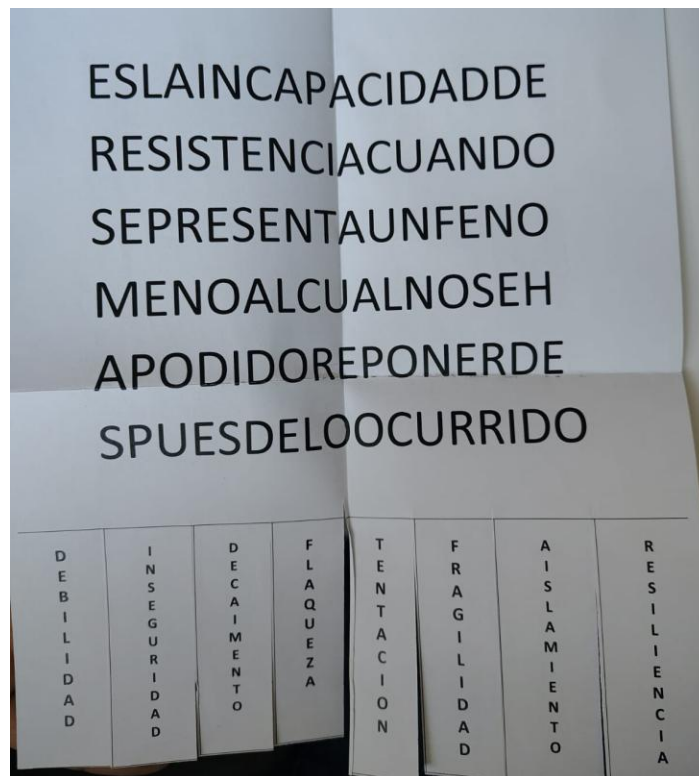
Las intervenciones mostradas se entienden como un síntoma de duelo, una fractura en el tejido de lo cotidiano, un vacío que testifica el paso del tiempo. La acción de rellenar esta grietas o hendiduras con un material como el yeso no busca repararlas, sino generar un contenedor afectivo. La fotografía actúa como matriz que resguarda fragmentos de mi memoria visual: un festejo de cumpleaños atrapado en la rigidez del concreto. Este acto

dialoga con las nociones sobre la poética del espacio y el residuo, pero también funciona como un vestigio del afecto que confronta a la frialdad del entorno clínico.

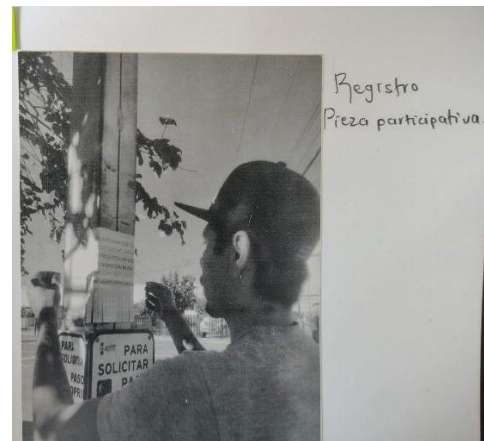
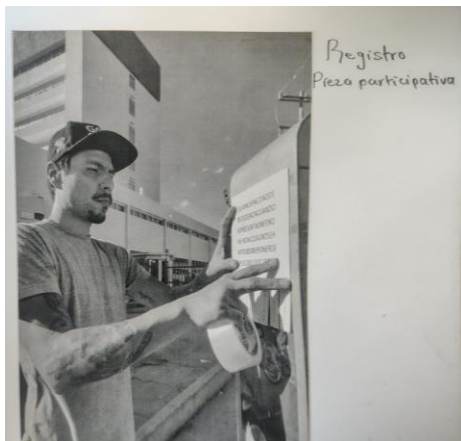
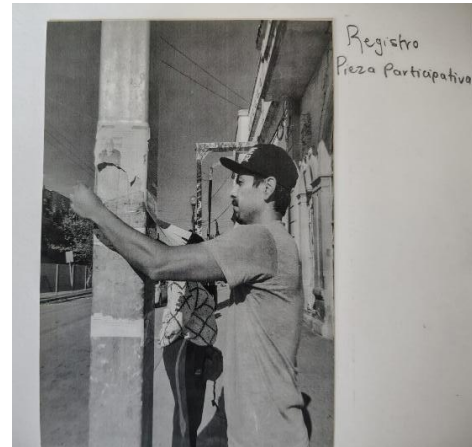
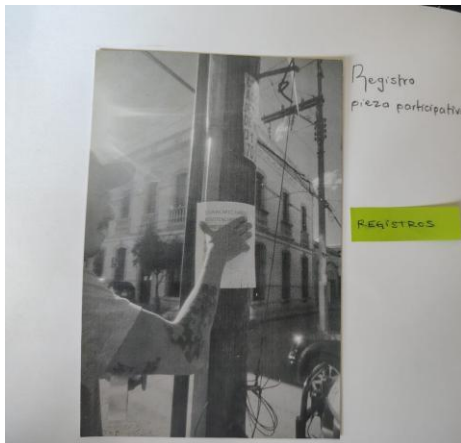
Acción Participativa: Dispositivo de Interpelación Colectiva (Volantes de Vulnerabilidad)

La siguiente serie de registros fotográficos documenta una activación de carácter público donde la pieza se formaliza mediante la instalación de carteles interactivos, los cuales se fijaron en el mobiliario urbano: postes, cabinas de teléfono y señalética peatonal que rodeaban los hospitales visitados.

El dispositivo se presenta estructuralmente en un solo bloque de texto continuo, desprovisto de espacios, que obliga al transeúnte a ralentizar la mirada y la lectura para descifrar el enunciado: "Es la incapacidad de resistencia cuando se presenta un fenómeno al cual no se ha podido reponer después de lo ocurrido". En el intento de comprender es donde radica la esencia del dispositivo: emular la saturación mental y emocional del entorno hospitalario, donde el dolor y la incertidumbre quedan suspendidas en el tiempo.



Registro de intervenciones



Manifestaciones Psicológicas del Duelo y Modelos Teóricos

El duelo es una experiencia compleja y profundamente humana influenciada por múltiples factores que lo hacen único para cada persona, es decir, desde la naturaleza de la pérdida: si la muerte fue repentina, esperada o traumática, la relación y el vínculo afectivo que existía con la persona, así como el manejo de nuestras emociones.

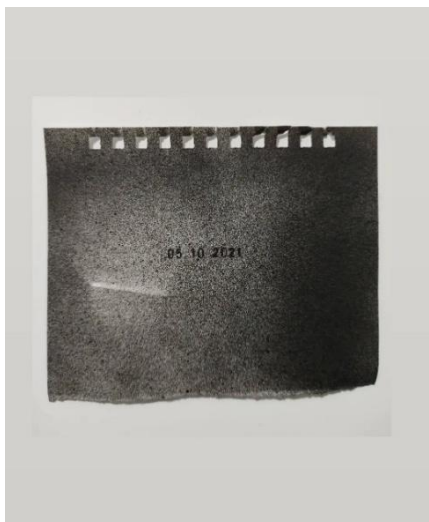
La vulnerabilidad no es en sí misma buena o mala, sino que es parte del ser humano. Implica estar abierto a emociones, relaciones, reacciones y a posibles heridas. No es sinónimo de debilidad, de hecho, puede asociarse con una especie de fortaleza en términos emocionales, al final, es afrontar el riesgo a sentir dolor.

Aunque todas las personas somos vulnerables, cada una, en función de sus circunstancias socioeconómicas y condicionantes personales, tiene su propio nivel y tipo de vulnerabilidad. Esto significa que uno puede ser muy vulnerable a un tipo de catástrofe potencial, pero poco a otra, ya que cada una de ellas golpea de forma diferente y pone a prueba aspectos distintos.

Horowitz (1980) define el duelo como aquel cuya intensificación llega al nivel en el que “la persona está desbordada, recurre a conductas desadaptativas, o permanece inacabablemente en este estado sin avanzar en el proceso de duelo hacia su resolución” (1157).

El duelo es profundamente personal y cada quien lo vive a partir de sus experiencias, pero también tiene aspectos sociales y culturales que establecen interacciones con lo colectivo entrelazándose en rituales y normas sobre cómo expresar el duelo. Por una parte están las teorías de las fases del duelo según el modelo de Kübler-Ross, quien propone etapas como la negación, ira, negociación, la depresión y la aceptación, y señala que no

todas las personas pasan por estas fases de forma lineal; por otra, Freud habla del trabajo del duelo como un proceso de elaboración psíquica de la pérdida donde se reconfigura la relación con la persona fallecida.



Fragmento de *Cenotafio*. Gustavo Tintori,

Cenotafio. Gustavo Tintori, 2022.

2022. Litografía con aerosol y fechador.

Fotografía bordada y encapsulada con resina cristal.

Capítulo 2. Memoria y Duelo

Hablo de la memoria como el origen de la identidad del individuo, sin la cual este no puede llegar a comprenderse y desarrollarse, ni, por ende, llegar a conocerse y obrar en consecuencia.

¿Cómo podríamos evolucionar sin nuestros recuerdos y la capacidad de conservar en la mente nuestros aprendizajes? Recordar el propio pasado, llevarlo consigo, es tal vez la condición necesaria para conservar, como suele decirse, la integridad del propio yo (Kundera, 2012, p. 55).

Vale la pena aquí citar una de las teorías de Freud en relación con la memoria y el recuerdo. En el texto *De la historia de una neurosis infantil: el hombre de los lobos y otras obras* (1914), Freud habla del “efecto de retardo” con el que la memoria queda construida y modificada debido a las connotaciones añadidas en el instante en que se recuerda un acontecimiento concreto. La memoria es cambiante, muta en nuestra mente por el paso del tiempo, construyendo historias interminables que intentan emular sin éxito la vivencia perdida para siempre.

La memoria es un componente esencial en la trama del duelo, un tejido que vincula el pasado y el presente de forma profunda, influyendo en cómo afrontamos y vivimos la ausencia de alguien cercano. Es un lazo delicado y potente que nos permite movernos entre la nostalgia y el consuelo, entre el dolor y la búsqueda de nuevos significados. Los recuerdos del ser fallecido están llenos de emociones, con una mezcla que puede ser tanto dolorosa como dulce, reflejando la complejidad de los vínculos humanos. Para muchos, recordar es una manera de mantener una conexión con la persona que ya no está, un hilo

tenue pero tangible que sigue uniendo a quienes viven con quienes partieron. Esta conexión se expresa a menudo en rituales personales y formas de conmemorar que dan forma a la ausencia, como recordar fechas importantes, visitar sitios que evocan su presencia o hacer gestos que los traen al recuerdo.



Prenda de vestir, tela que cubre el torso, abotonada por delante, con cuello, mangas y generalmente te identifica. Gustavo Tintori, 2022. Camisa y etiqueta bordada, 61 x 47 cm.

La camisa que he portado y usé para la pieza tiene un significado especial para mí. En la etiqueta, está bordado el apellido de mi padre: "VALVERDE", como un recordatorio constante en mi vida. Aunque él ya no está conmigo, esta prenda es uno de los objetos que me permite mantener viva su memoria. El bordado es un símbolo tangible de conexión emocional.

Respecto al concepto de recuerdo, podemos decir que es indicador de que algo se ha conocido o vivido anteriormente. Nuestra imaginación llena los vacíos de la memoria, pero la existencia de esos vacíos implica la existencia de experiencias de vida. Ante todo, los recuerdos son interpretaciones personales de eventos de vida reales, por lo que vincular

los sentimientos presentes a una experiencia pasada es un acto involuntario de la mente humana.

Los recuerdos delimitan la memoria, demarcan los tiempos y los hechos como archivos en un contenedor en el que almacenamos los detalles de toda una vida. ¿Qué hacer cuando se quiere construir una imagen a partir de un acontecimiento vivido que no se recuerda? Los artistas inventan historias cuando las han olvidado o cuando las desconocen, construyendo narrativas destinadas a rellenar esos huecos.

Es el caso de la artista Concha Martínez Barreto, artista española que dibuja detalladamente las caras de aquellas personas que jamás conoció, inventando narraciones ajenas a ella mediante la eliminación del nombre. Tiene la necesidad de inmortalizar a sus familiares a través del dibujo. Su obra resulta en perfecta armonía con el discurso elegido, pues a través del trazo, la artista pretende hacer perdurar eternamente la memoria de sus familiares cuyos nombres no recuerda (Gómez Tirado, 2016, p. 17, 53). Su serie de dibujos titulada *Los nombres*, realizada con grafito sobre papel, proviene del encuentro con algunas antiguas fotografías familiares que le llevan a reflexionar sobre la fragilidad de la memoria y sobre la identidad propia, así como sobre las conexiones que existen entre el paso del tiempo, las sucesivas generaciones, la muerte y el olvido. “Las cosas de la memoria son todas las que tienen que ver con la imaginación” (Aristóteles, *Psicología desde el Caribe*, n° 18, diciembre, 2006)



Los Nombres 01. Concha Martínez Barreto, 2015.



Los Nombres 02. Concha Martínez Barreto, 2015.

La memoria se despliega de diversas maneras en el contexto del duelo. Compartir historias y anécdotas es otra forma en que las personas mantienen viva la memoria de sus seres queridos, convirtiendo esas narrativas en un legado y un puente entre tiempos, donde los objetos personales y fotografías se convierten en custodios de recuerdos, portadores silenciosos de significados y sentimientos.

Esta práctica ayuda a preservar la identidad del ser querido en la mente de quienes lo conocieron, manteniendo de manera simbólica su presencia. Recordar puede ser parte del proceso de duelo, ayudando a integrar la pérdida en la propia historia personal. Los recuerdos pueden brindar consuelo, una sensación de continuidad y vínculo con la persona ausente; pero el recuerdo también puede doler, traer nostalgia y tristeza, y el cómo cada persona maneja y valora estos recuerdos es algo muy personal y diverso.



La ausencia es la más grande de las presencias. Gustavo Tintori, 2022. Fechador sobre papel marquilla.



Duelo. Gustavo Tintori, 2022. Esténcil con aerosol e impresión de huella dactilar.

Capítulo 3. El Recuerdo Desde el Objeto

Los objetos cotidianos pueden convertirse en símbolos poderosos en el contexto del duelo, evocando recuerdos y emociones intensas que me permiten mantener viva la conexión con mi padre. El objeto que le perteneció es un recordatorio constante de los momentos compartidos, en cierta medida me proporciona consuelo y apoyo emocional al tiempo que le atribuyo un significado sentimental.

Se resignifica como recordatorio tangible, como menciona Pierre Bourdieu: “los objetos pueden ser instrumentos de la memoria, que me permiten recordar y revivir experiencias pasadas” (1980).

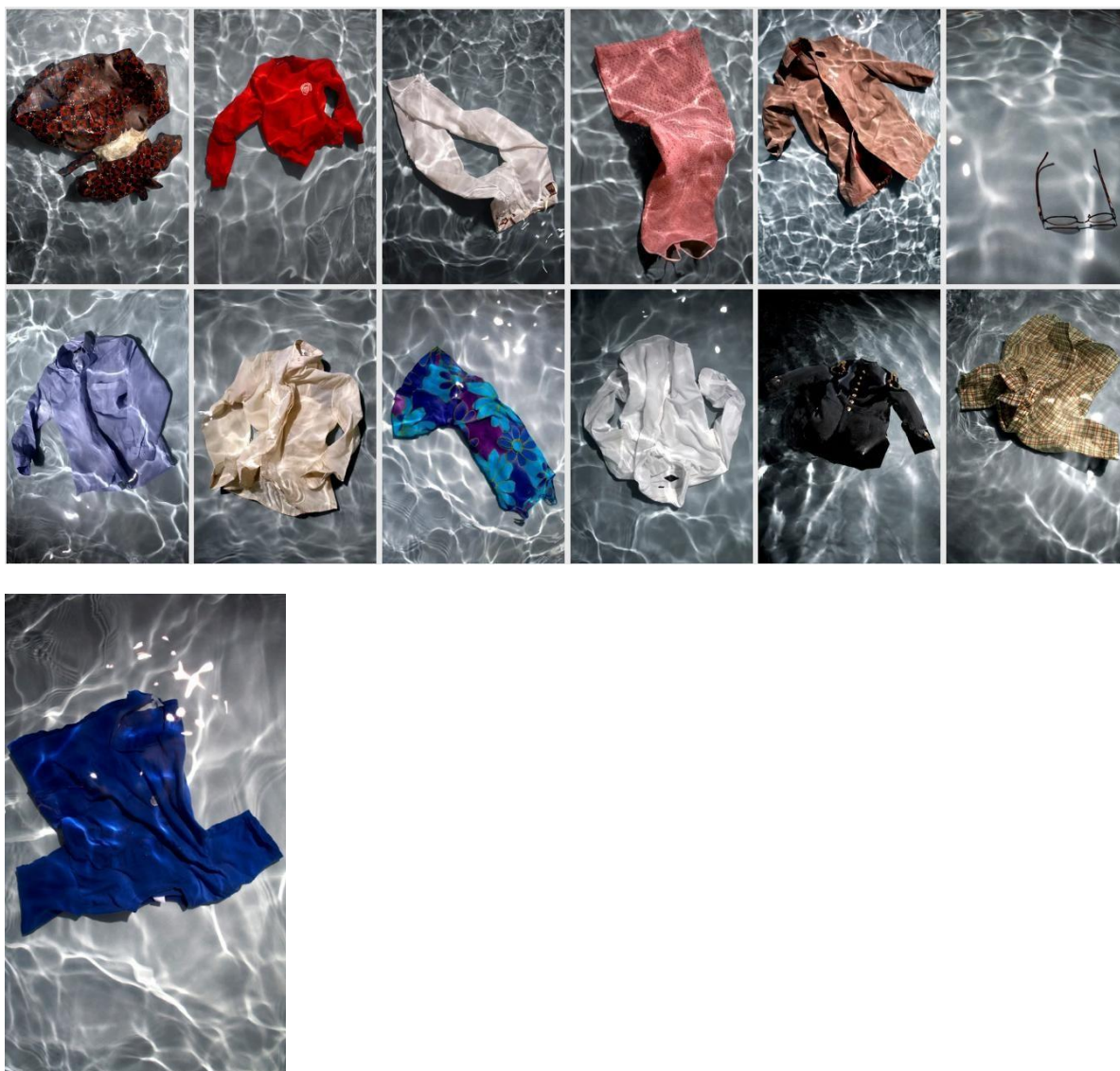
En mi duelo, el objeto cotidiano (una camisa, unos zapatos, una cartera) evoca recuerdos y emociones asociadas con mi padre. Según John Bowlby los objetos pueden ser “objetos de apego” que proporcionan seguridad y consuelo en momentos de estrés y ansiedad (1969) manteniéndose como conexión emocional.



Mi investigación respecto a los objetos devenidos en la obra artística en la historia del arte me llevó a indagar en el trabajo de Erika Diettes, artista colombiana que enfoca su obra en la memoria y el duelo, buscando dar voz a las víctimas del conflicto armado colombiano y reflexionar sobre el impacto de la violencia en la sociedad. Sus proyectos buscan generar un espacio de reflexión y empatía, donde los espectadores puedan conectar con el dolor y la lucha de las víctimas y sus familias.

La serie fotográfica *Río Abajo* es un trabajo conmovedor que nos sumerge en la cruda realidad del conflicto en Colombia, es un testimonio visual del dolor y la memoria. A través de 26 fotografías, Erika Diettes nos presenta una reflexión profunda sobre la vida, la muerte y la memoria.

Diettes se sumergió en la búsqueda de testimonios y objetos que pudieran contar la historia de aquellos que fueron arrebatados por la violencia. Viajó por distintos puntos del país para reunirse con víctimas que accedieron a compartir sus recuerdos y objetos personales, como prendas de vestir que pertenecieron a sus seres queridos asesinados o desaparecidos. Detrás de cada imagen hay una historia de dolor y pérdida que nos interpela y nos hace reflexionar sobre la realidad que vivimos.



Río Abajo. Erika Diettes, 2008.

Otro artista cuyos abordajes despiertan mi interés es Óscar Muñoz, artista colombiano el cual interviene objetos cotidianos para explorar temas como la memoria, la fragilidad, la identidad y lo efímero de la existencia. En 1995, creó la obra interactiva *Aliento*, una instalación de espejos serigrafiados con grasa que muestran retratos (extraídos de obituarios) de personas fallecidas que se revelan a los espectadores al exhalar sobre ellos. Esta obra es un ejemplo clave de su trabajo, donde el acto de la respiración de un observador resucita fugazmente la imagen de un ser finado, conectando así la vida con la muerte y la memoria.



Aliento. Óscar Muñoz, 1995. Serigrafías sobre espejos metálicos [detalle].

Recuerdo aquel día en que, mientras me preparaba para salir, me miré al espejo y pensé: “Cómo te pareces a él”. Por un instante, el tiempo se detuvo, suspiré. Imaginé cómo sería traer su imagen al presente, a ese momento en la mañana a punto de salir... Nuevamente suspiré. Fue así como surgió en mí la necesidad de explorar las posibilidades técnicas de la gráfica, frente al espejo, un objeto cotidiano que me permite crear conexiones, rituales y simbolismos a partir de la memoria. Un suspiro basta para que la imagen emerja, como si el aliento mismo fuera capaz de despertar el pasado donde la laca transparente se convierte en un umbral entre el presente y el recuerdo, un puente entre lo que fue y ya no es.



Mi aliento. Gustavo Tintori, 2022. Impresión sobre espejo 29 cm x 24 cm.

Capítulo 4. Territorio y Deriva

La pérdida de un ser querido nos hace navegar por territorios desconocidos, paisajes emocionales que se despliegan como mapas sin coordenadas. En ese sentido considero valiosa la teoría de Guy Debord donde establece que la deriva es una técnica que consiste en “dejar de lado las preocupaciones habituales y las convencionales para dejarse llevar por las atracciones del terreno y los encuentros que en este se producen” llevándose a cabo en entornos urbanos. Al aplicar esta teoría en mi proceso de duelo, puedo reapropiarme del espacio y darle un nuevo significado, crear un entorno de libertad y experimentación para dejar de lado las expectativas sociales y explorar mis emociones de manera más libre.



Político II. Gustavo Tintori, 2022. Transfer, corte plotter y aerosol 20 cm x 75.5 cm.

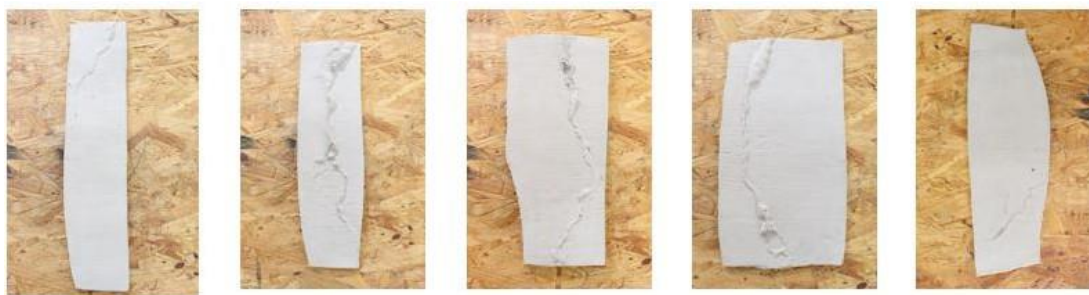
La deriva, tal como la describe el filósofo y sociólogo Michel Certeau, me permite “caminar en la ciudad” (1980) de mis pensamientos y emociones sin un plan preconcebido, lo que me obliga a mapear a partir del recuerdo y desde ahí procesar mis emociones.

La exploración del espacio a través de la deriva nos ayuda a notar elementos que nos permiten categorizarlo, darle identidad propia del territorio, agregar dimensiones temporales, emocionales y culturales a un mapa de dos dimensiones.

La elaboración de una cartografía no convencional, donde el espacio se traduce en datos emocionales, nos ayuda a comprender el territorio y a quienes habitan la zona, identificar cómo viven y cuáles son las peculiaridades del entorno.



Zonas críticas [fragmento]. Gustavo Tintori, 2022. Serigrafía sobre papel de algodón 300 g, 20.5 cm x 20.5 cm.



Zonas críticas [fragmento]. Gustavo Tintori, 2022. Cerámica de baja temperatura.

La deriva se distingue del simple paseo esencialmente por el énfasis que se pone en el territorio. “Conducir” es renunciar a la forma convencional de desplazamiento. Adoptar una estrategia que permita caminar permanentemente en riesgo dentro de un territorio no debe entenderse solo desde el punto de vista romántico de perderse en el espacio, sino que es ante todo un proceso de recopilación de información y sensaciones que nos ayuda a comprender el espacio en el que estamos “perdidos”.

Cuando se practica una deriva, lo que normalmente vemos es un espacio que comienza a definirse como territorio, por lo que considero relevante revisar ambos conceptos.

El espacio se define como contenedor de cosas materiales en relación con sus propiedades geométricas; en arquitectura, el espacio no debe ser un contendiente, sino un contenedor, un espacio intersticial entre los objetos resultantes de una composición arquitectónica.

Cualquier espacio que contenga objetos se convierte en territorio solo cuando comenzamos a investigar, comprender y encontrar las relaciones que existen dentro de él. El archivo es un componente clave para la deriva ya que la recopilación, documentación y registros de las experiencias y encuentros que se producen durante el recorrido son esenciales para el cuestionamiento objetivo del espacio.

Bajo esta premisa de la deriva y la cartografía emocional, el proyecto se trasladó al territorio vivo de la espera mediante el recorrido e intervención de cinco hospitales, entendidos aquí como espacios de tránsito suspendido y contenedores paradigmáticos de la fragilidad humana que se convirtieron en el escenario de una serie de intervenciones efímeras donde se utilizó el espejo como soporte conceptual.

Estas piezas no operaron como objetos pasivos de contemplación, sino como dispositivos de interpelación directa. Los espejos, intervenidos previamente con aerosol y articulados bajo una semántica precisa de palabras ligadas a la vulnerabilidad, la ausencia y la finitud, se mimetizaron con el entorno clínico para alterar la cotidianidad de quienes habitan transitoriamente el lugar.

El objetivo fundamental de estas intervenciones radicó en la activación del espectador a través del acto del reflejo. Al encontrarse fortuitamente con el objeto, el transeúnte, quien ya experimenta un estado de vulnerabilidad latente debido al contexto hospitalario, se vio obligado a registrar su propia imagen enmarcada por las palabras escritas. Este cruce semántico visual buscó detonar una reflexión inmediata: obligar al sujeto a mirar su propio rostro como el contenedor de la espera, transformando el reflejo estético en una experiencia existencial, íntima y compartida sobre la condición del duelo y la fragilidad.

La Sensibilidad del Mapeo

El mapeo en este proyecto no se concibe como un registro topográfico rígido o puramente documental, sino como una cartografía de afectos, tensiones y silencios acumulados a través de la experiencia en el entorno urbano. La deriva se estructura desde una secuencia lineal y deliberada por los cinco hospitales. Esto me permitió identificar un proceso de asimilación progresiva que fue desde el sonido de las salas de espera, las frases inconclusas escuchadas al pasar, la luz de los pasillos y ventanas hasta la densidad de la incertidumbre.

Este mapeo psicogeográfico se convierte en el motor generador de la producción artística a través de un proceso de traducción visual que codifica la sintaxis de las piezas desde la experiencia.

Conclusiones

El desarrollo de esta investigación-creación ha permitido constatar que el duelo no es un estado estático ni puramente patológico, sino un proceso dinámico de reconstrucción de significados donde los objetos cotidianos y el espacio habitado juegan un rol fundamental. Los hallazgos teóricos y prácticos derivados de este estudio revelan que las pertenencias de quien ya no está no solo detonan la memoria afectiva, sino que operan como "artefactos de mediación"; es decir, puentes materiales que ayudan al doliente a transitar de la presencia física a la presencia simbólica del ser querido.

Desde la perspectiva metodológica, el proceso artístico —lejos de ser un mero ilustrador del dolor— se consolidó como una herramienta de investigación en sí misma. A través de la experimentación plástica y visual, fue posible cartografiar lo intangible: hacer visibles los vacíos, otorgar texturas a la ausencia y materializar la resiliencia. La práctica artística demostró que el arte tiene la capacidad única de albergar la paradoja del duelo, permitiendo que la vulnerabilidad y la fortaleza coexistan en una misma pieza, y ofreciendo canales de expresión donde el lenguaje verbal resulta insuficiente.

Cuando perdí a mi padre sentí que todo se volvió más intenso y significativo. Esta etapa de creación se convirtió en mi forma de procesar la emoción y de encontrar un sentido a la ausencia. Al recorrer los espacios que me recuerdan a él, mi padre, siento que estoy reviviendo momentos y emociones que no sabía identificar.

La deriva en el espacio se convierte en una forma de conectar con la memoria y de encontrar inspiración para mí. Quiero encontrar una forma de honrar su memoria y de

integrar la ausencia en mi vida diaria. Este proceso es un viaje al autoconocimiento y crecimiento, donde la vulnerabilidad y la exposición a ella son fundamentales.

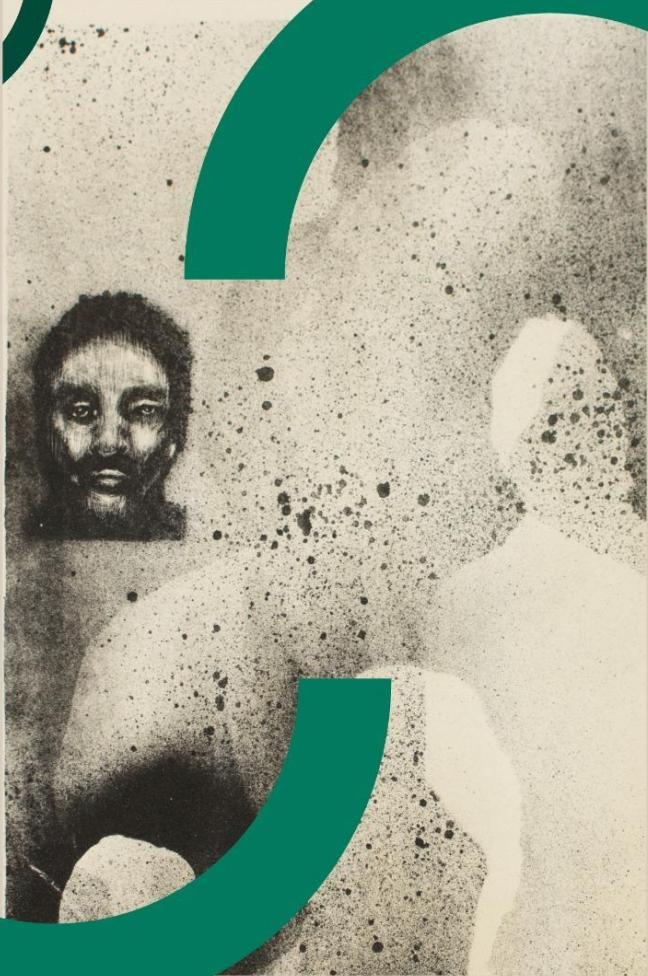
A medida que creo, siento que estoy buscando un sentido a la pérdida para lograr compartir mi experiencia y mi dolor con otros, esperando que puedan encontrar algún consuelo o conexión en mis piezas.

Este proyecto es una forma de recordar y de reflexionar sobre la persona que se fue. Es un proceso que me ayuda a entender mejor mi dolor y a encontrar un nuevo sentido de propósito en la vida. Aunque la pérdida sigue siendo difícil, siento que puedo encontrar un sentido de paz y de aceptación a través de él.

La deriva puede ser una forma de resignificar los espacios y transitar hacia la calma. El dejarme llevar (por lugares conocidos o desconocidos) es para mí un viaje interior que me permite conectar con mis pensamientos y emociones de una manera más profunda. Al caminar sin rumbo fijo puedo dejar de lado las preocupaciones y los miedos que me atan. En este estado de libertad pude encontrar un sentido de claridad y propósito. La deriva me permitió reencontrarme conmigo mismo.

Al final, la deriva me da un sentido de paz y tranquilidad. Me permite estar presente en el momento y disfrutar del entorno que me rodea. Es un sentimiento de conexión con el mundo y conmigo mismo que me hace sentir vivo y pleno.

Memoria de Resultados



**CÓCTEL DE
INAUGURACIÓN.**

22 DE AGOSTO
MUSEO SEBASTIAN
19:00HRS

Espacios Contenidos

EDGAR GUSTAVO VALVERDE TINTORI





Duelo. Gustavo Tintori, 2022. Esténcil con aerosol e impresión de huella dactilar.



Ausente. Gustavo Tintori, 2022. Gofrado y fechador.



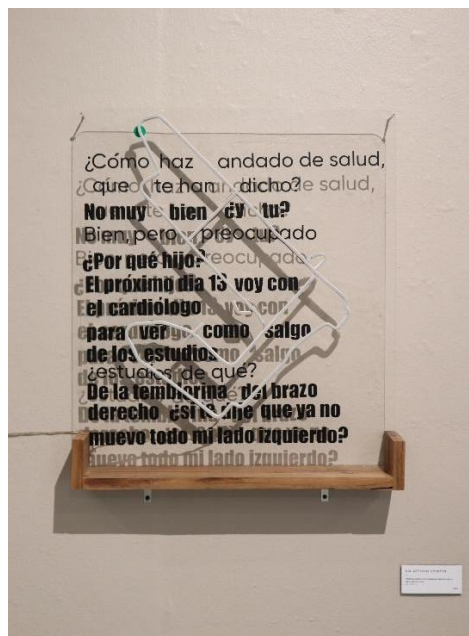
René. Gustavo Tintori, 2022. Acuarela 46 cm x 39 cm.



Gen. Gustavo Tintori, 2022. Collage análogo 25 cm x 25 cm (c/u).



Políptico I. Gustavo Tintori, 2023. Políptico digital 21 cm x 21 cm (c/u).



La última charla. Gustavo Tintori, 2023. Pared de acrílico con instalación eléctrica de luz led y texto en vinil 60 cm x 70 cm.



Zonas críticas. Gustavo Tintori, 2023. Cerámica de baja temperatura y serigrafía sobre papel de algodón 300 g 20.5 cm x 20.5 cm.



Zonas críticas. Gustavo Tintori, 2023. Cerámica de baja temperatura y serigrafía sobre papel de algodón 300 g 20.5 cm x 20.5 cm.

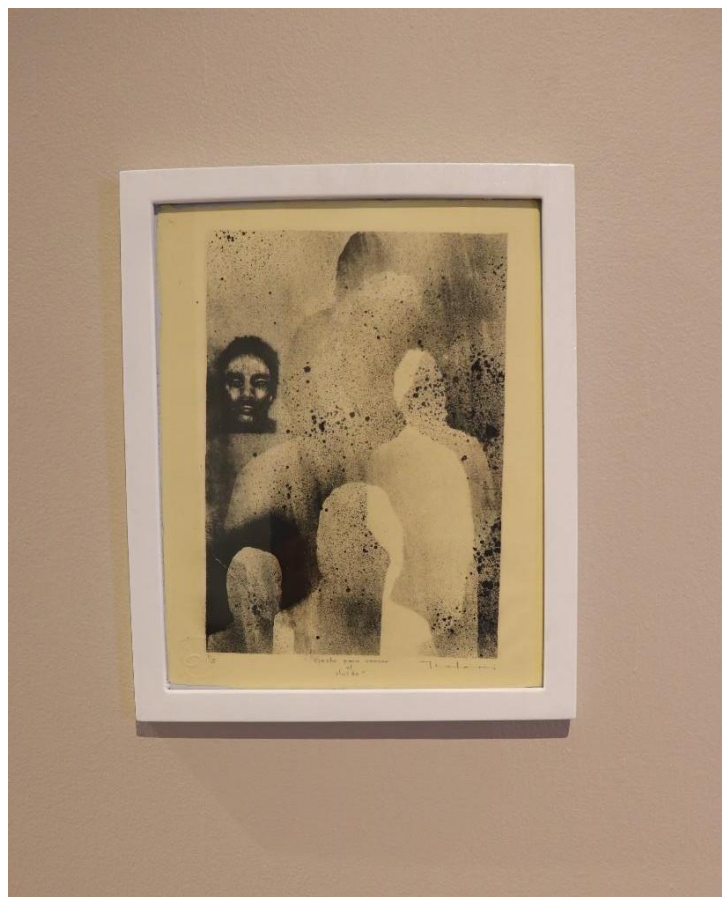


La espera. Gustavo Tintori, 2023. Serigrafía y estencil de aerosol. Serie de 5 serigrafías de 30 cm x 50 cm (c/u).





Gustavo Tintori, 2023. Fotografía y audio 5 pulgadas x 7 pulgadas.



Atento. Gustavo Tintori, 2023. Litografía (esténcil, aerosol y scratch) 36 cm x 44 cm.



Gustavo Tintori, 2023. Esténcil con aerosol sobre espejo 20 cm x 20 cm.



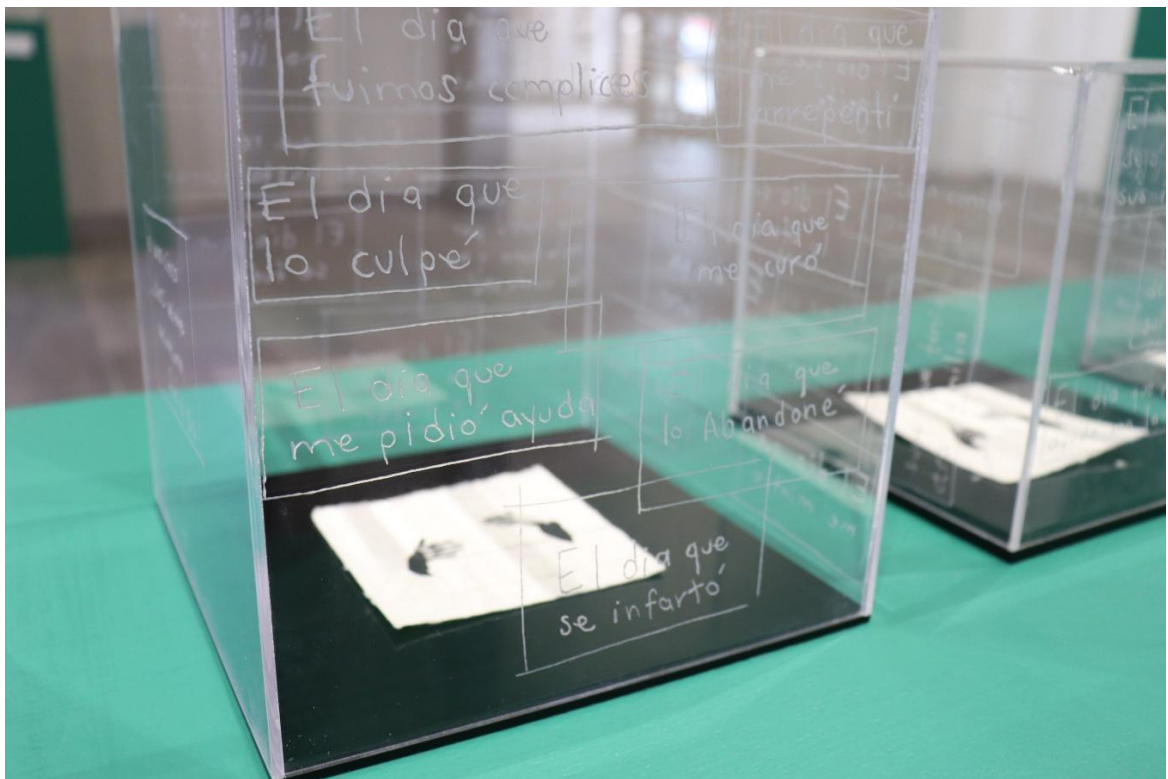
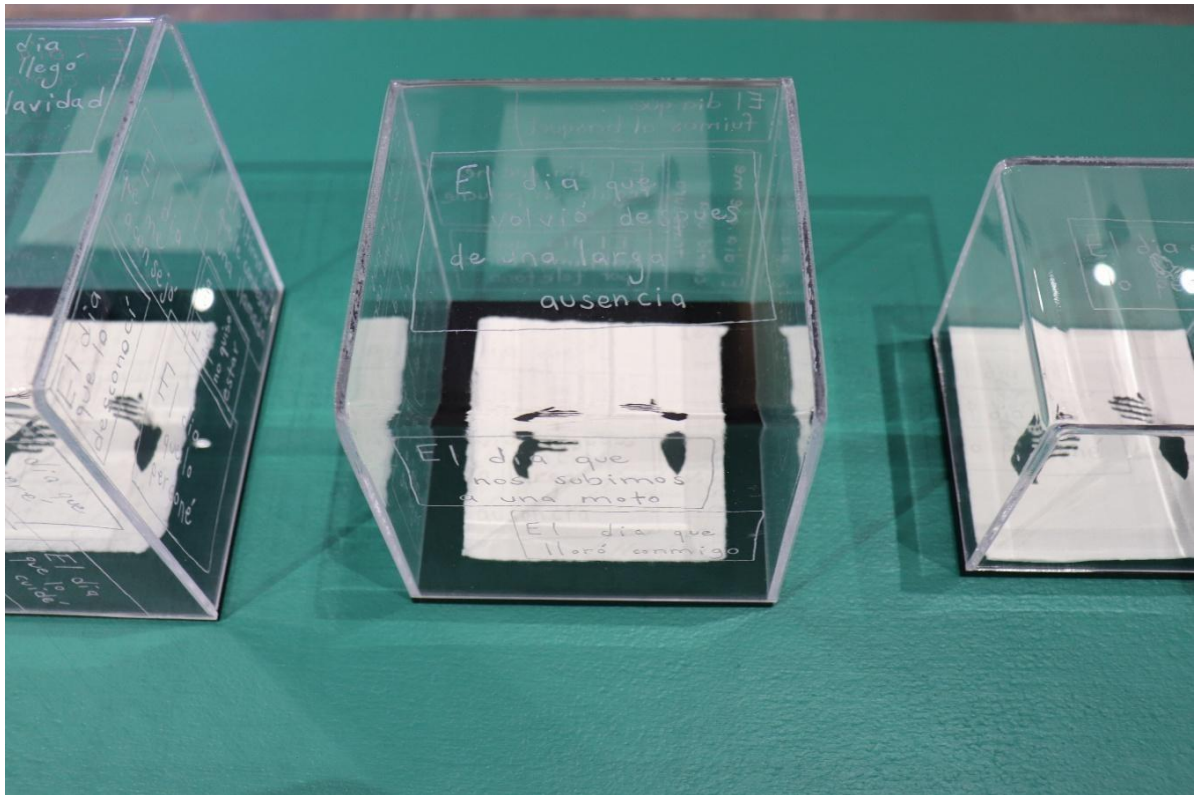
Cenotafio. Gustavo Tintori, 2022. Litografía con aerosol y fechador.

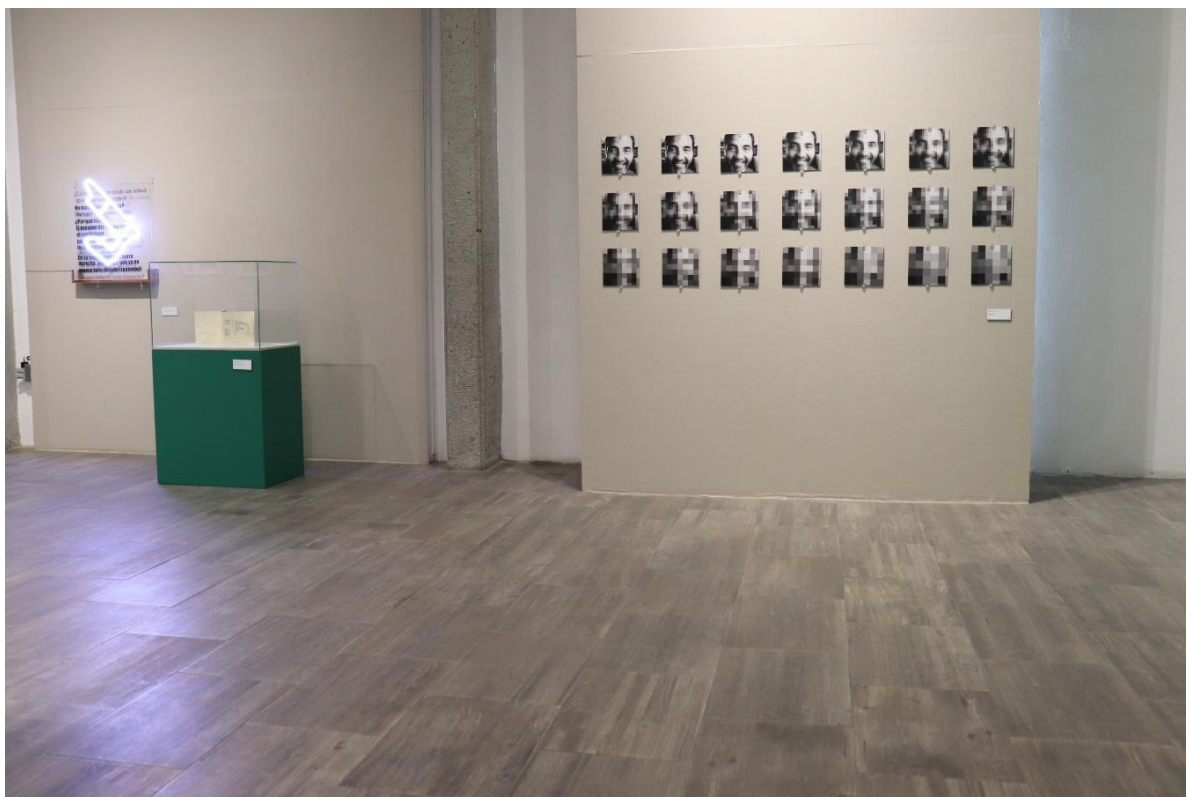


Memoria en tránsito. Gustavo Tintori, 2022. Impresión de huella de zapato 23 cm x 33.5 cm (impresión).



Crónicas Anuales. Gustavo Tintori, 2023. Litografía sobre lámina de poliéster 7 cm x 21 cm (c/u).





Bibliografía

- Arfuch, L. (2002). *El espacio biográfico: Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Fondo de Cultura Económica.
- Bayés Sopena, R. (2006). *Afrontando la vida, esperando la muerte*. Alianza Editorial.
- Benjamin, W. (2019). *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*. Ediciones Godot.
- Berger, J. (2013). *Modos de ver*. Gustavo Gili.
- Bermejo, J., Magaña, M., Villacieros, M., Carabias, R., & Serrano, C. (2016). Mitos en el duelo. *Gaceta Sanitaria*, 30, 39-45. (Nota: Entrada completada para dar consistencia a Bermejo et al., 2016, citado en el texto).
- Bourdieu, P. (1980). *Le sens pratique* [El sentido práctico]. Les Éditions de Minuit. (Nota: Ajustado a la obra de 1980 sobre la teoría de las prácticas y los objetos como instrumentos de memoria referidos por el autor en el texto; se conserva también la referencia general de 1988).
- Bourdieu, P. (1988). *La distinción: Criterio y bases sociales del gusto*. Grupo Santillana de Ediciones.
- Bowlby, J. (1980). *El apego y la pérdida: Vol. 3. La pérdida: Tristeza y depresión*. Paidós.
- Bowlby, J. (1998). *El apego y la pérdida: Vol. 1. El apego*. Paidós. (Obra original publicada en 1969).
- Careri, F. (2009). *Walkscapes: El andar como práctica estética*. Gustavo Gili.
- Certeau, M. de (1980). *L'invention du quotidien: Vol. 1. Arts de faire* [La invención de lo cotidiano. Vol. 1. Artes de hacer]. Union Générale d'Éditions. (Nota: Se ajustó la fecha original a 1980 para dar coincidencia y consistencia a la mención cronológica del Marco Teórico, manteniendo la edición en español de la editorial ITESO de 2010).
- Certeau, M. de (2010). *La invención de lo cotidiano: Vol. 1. Artes de hacer*. ITESO.
- Cyrulnik, B. (2001). *Los patitos feos: La resiliencia una infancia infeliz no determina la vida*. Gedisa. (Nota: Entrada agregada para dar consistencia a la mención del autor en el Marco Teórico).
- Diettes, E. (2008). *Río Abajo* [Serie fotográfica]. <https://erikadiettes.com/rio-abajo-ind>
- Dubuffet, J. (1975). *Escritos sobre arte*. Barral. (Nota: Se eliminó la entrada duplicada que existía en el listado original).
- Figuerola, M. J., Cáceres, R., & Torres, A. (2020). *Manual de capacitación para acompañamiento y abordaje del duelo*. Fundasil; Unicef. <https://www.unicef.org/elsalvador/media/3191/file/Manual%20sobre%20Duelo.pdf>

Foucault, M. (1967). Des espaces autres [De los espacios otros]. *Architecture, Mouvement, Continuité*, 5, 46-49. (Nota: Se ajustó el año principal a 1967 para reflejar la conferencia original citada en el Resumen, conservando la referencia de la revista EMPAN de 2004).

Foucault, M. (2004). Des espaces autres. *EMPAN*, 2(54), 12-19. <https://doi.org/10.3917/empa.054.0012> (Obra original presentada en 1967).

Freud, S. (1914). *De la historia de una neurosis infantil (el «Hombre de los Lobos»)* y otras obras. Amorrortu Editores. (Nota: Incluido para dar consistencia a la cita textual explícita de la página 24).

Gadamer, H.-G. (1993). *Über die Verborgenheit de Gesundheit* [El estado oculto de la salud]. Suhrkamp. (Nota: Se añade como el compendio original donde se incluye el ensayo de dolor citado en su traducción al inglés de 2020).

Gadamer, H.-G. (2020). Pain. *The Journal of Continental Philosophy*, 1, 63-75.

Gómez Tirado, M. (2016). *La poética de la memoria: sobre la ontología del recuerdo, la imagen y la poesía* [Tesis de doctorado, Universidad de Sevilla]. Idus: Depósito de Investigación de la Universidad de Sevilla.

Grotberg, E. (2001). Nuevas tendencias en resiliencia. En A. Melillo & E. N. Suárez Ojeda (Comps.), *Resiliencia: Descubriendo las propias fortalezas* (pp. 19-30). Paidós.

Horowitz, M. J., Wilner, N., Marmar, C., & Krupnick, J. (1980). Pathological grief and the activation of latent self images. *American Journal of Psychiatry*, 137(9), 1157-1162.

Kundera, M. (2012). *La ignorancia*. Tusquets Editores. (Nota: Se incorpora para sustentar la cita textual de la página 24).

Kübler-Ross, E. (1969). *Sobre la muerte y los moribundos*. Grijalbo.

Lewis, C. S. (1961). *Una pena en observación*. Anagrama. (Nota: Incluido para dar consistencia a la mención del Marco Teórico).

Lindemann, E. (1944). Symptomatology and management of acute grief. *American Journal of Psychiatry*, 101(2), 141-148.

Losantos, S. (2022). *La influencia de la sociedad en el duelo*. Blog de la Fundación Mario Losantos del Campo (FMLC). <https://fundacionmlc.org/influencia-sociedad-duelo/>

Melillo, A., Estamatti, M., & Cuestas, A. (2002). Algunos fundamentos psicológicos del concepto de resiliencia. En A. Melillo & E. N. Suárez Ojeda (Comps.), *Resiliencia: Descubriendo las propias fortalezas* (pp. 83-102). Paidós.

Muñoz, O. (1995). *Aliento* [Instalación de serigrafías sobre grasa]. <https://www.mor-charpentier.com/es/artist/oscar-munoz/>

Neimeyer, R. A. (2001). *Aprender de la pérdida: Una guía para afrontar el duelo*. Paidós. (Nota: Entrada añadida para brindar consistencia a la mención del autor en la sección del Marco Teórico).

Olmeda, M. S. (1998). *El duelo y el pensamiento mágico*. Master Line.

Piaggio, A. (2009). Resiliencia. *Revista Psicopedagogía*, 26(80), 291-302.

Prieto Martín, J., Ruiz Capellán, V., Lorenzo Alquézar, R., Pérez Moreno, R., Neuman, C. P., Juan García, N., Aznar Alegre, J., Schwarzschild, E., Pedro Lorente, J., Hernando Sebastián, P. L., Géal, P., Montón Muñoz, G., Córdoba Guardado, S., & Rando Jarque, I. (2014). *Arte y memoria 2*. TERVALIS.

Rojas Marcos, L. (2010). *Superar la adversidad: El poder de la resiliencia*. Booket.

Rutter, M. (1993). Resilience and development: Links between childhood adversity and adult adaptation. *European Child & Adolescent Psychiatry*, 2(1), 1-8. (Nota: Entrada agregada para dar consistencia a la definición citada en la página 14).

Suárez, J., & Zapata, L. F. (2006). La memoria: Un acercamiento entre Aristóteles y la neurociencia. *Psicología desde el Caribe*, (18), vii-xi.

URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales. (2014). El legado de Debord a la deriva: Sin herencia, sin salvación. *URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 4(1), 41-63.

Worden, J. W. (2018). *El tratamiento del duelo: Asesoramiento psicológico y terapia* (5.ª ed.). Paidós. (Nota: Entrada añadida para dotar de rigurosidad y consistencia a la mención de Worden en el Marco Teórico).

Índice de imágenes

Grieta rellena con fotografía. Locación: Hospital Central Universitario. Gustavo Tintori, 2022pág. 16

Grieta rellena con fotografía. Locación: Hospital General Salvador Zubirán. Gustavo Tintori, 2022pág. 17

Estudio del Vacío y la Grieta: Registro de relleno de grietas y mapeo lineal. Locaciones: Hospital Central Universitario y Clínica del Centro. Gustavo Tintori, 2022pág. 21

Fragmento de Cenotafio: Litografía con aerosol y fechador / Fotografía bordada y encapsulada con resina cristal. Gustavo Tintori, 2022pág. 23

Prenda de vestir, tela que cubre el torso, abotonada por delante, con cuello, mangas y generalmente te identifica: Camisa y etiqueta bordada (61 x 47 cm). Gustavo Tintori, 2022pág. 25

Duelo: Esténcil con aerosol e impresión de huella dactilar. Gustavo Tintori, 2022pág. 28

Memoria en tránsito: Impresión de huella de zapato (23 x 33.5 cm). Gustavo Tintori, 2022pág. 29

Mi aliento: Impresión sobre espejo (29 x 24 cm). Gustavo Tintori, 2022pág. 33

Políptico II: Transfer, corte plotter y aerosol (20 x 75.5 cm). Gustavo Tintori, 2022pág. 34

Zonas críticas [fragmento]: Cerámica de baja temperatura. Gustavo Tintori, 2022pág. 36

Índice de referencias

<i>Los Nombres 01 y 02: Dibujo con grafito sobre papel [Referencia]. Concha Martínez Barreto, 2015</i>	<i>pág. 27</i>
<i>Río Abajo: Serie fotográfica sobre prendas de vestir [Referencia]. Erika Diettes, 2008</i>	<i>pág. 31</i>
<i>Aliento: Serigrafía sobre espejos metálicos [Referencia]. Óscar Muñoz, 1995</i>	<i>pág. 32</i>